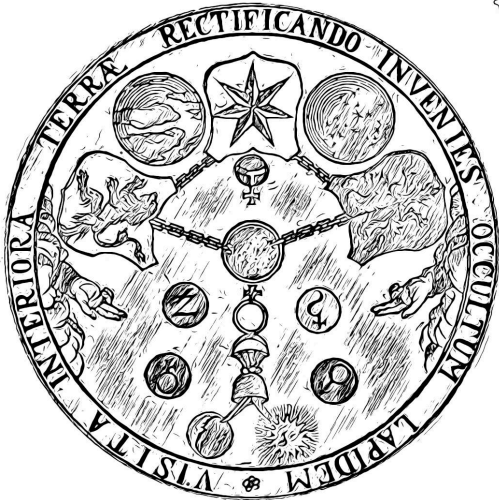


con el cual se alimentan los Dioses Santos.

¶endita mujer, desde la Serpiente Sagrada y entre la flama del desierto, te invocamos! ¶endita mujer, sin tí, nosotros los varones, no valemos nada!

¶ue la paz sea con vosotras, mujeres inefables!

¶ha hablado para vosotras, Samael Aun Weor! >FA<



F053 MENSAJE A LAS HERMANAS DE VENEZUELA

F053 MENSAJE A LAS HERMANAS DE VENEZUELA
FRAGMENTO DE TRANSCRIPCIÓN. TÍTULO EN LA
EDICIÓN ORIGINAL DE A.G.E.A.C.:
ENALTECIMIENTO GNÓSTICO DE LA MUJER
NÚMERO DE FRAGMENTO: F053 (HASTA LA 5ª
EDICIÓN: 217) FUENTE EN
AUDIO:[DESCARGAR](http://www.gnosis2002.com/
audiosQE/F053=MENSAJE-A-LAS-HERMANAS-DE-
VENEZUELA.zip) CALIDAD DE AUDICIÓN:BUENA
DURACIÓN:4:57 CORRELACIÓN TEXTO/
AUDIO:AUDIO AJUSTA TOTALMENTE A LA
TRANSCRIPCIÓN FECHA DE
GRABACIÓN:1975/??/?? LUGAR DE GRABACIÓN:NO
CONSTA CONTEXTO: MENSAJE DIRIGIDO A UN
COLECTIVO CONCRETO FUENTE DEL TEXTO:1º
EDICIÓN IMPRESA DEL QUINTO EVANGELIO



<https://granhalcon.github.io/circulo-solar/>

...

F053 MENSAJE A LAS HERMANAS DE VENEZUELA

FRAGMENTO DE TRANSCRIPCIÓN. TÍTULO EN LA
EDICIÓN ORIGINAL DE A.G.E.A.C.:

ENALTECIMIENTO GNÓSTICO DE LA MUJER

NÚMERO DE FRAGMENTO: F053 (HASTA LA 5ª EDICIÓN:
217)

FUENTE EN AUDIO:[DESCARGAR](#)

CALIDAD DE AUDICIÓN:BUENA

DURACIÓN:4:57

CORRELACIÓN TEXTO/AUDIO:AUDIO AJUSTA
TOTALMENTE A LA TRANSCRIPCIÓN

FECHA DE GRABACIÓN:1975/??/??

LUGAR DE GRABACIÓN:NO CONSTA

CONTEXTO:MENSAJE DIRIGIDO A UN COLECTIVO
CONCRETO

FUENTE DEL TEXTO:1ª EDICIÓN IMPRESA DEL QUINTO
EVANGELIO

>IA< A las Damas Gnósticas de nuestro Movimiento
Gnóstico en Venezuela y de nuestra Santa Iglesia
Gnóstica (en este hermoso y citado país), me dirijo con
el mayor anhelo.

Ciertamente, en esta Era del Aguador, la mujer tiene
una misión específica, definida, que cumplir: En
nombre de la verdad diremos que ellas, las de la Santa
Predestinación, pueden LEVANTAR A LOS VARONES
HACIA LAS REGIONES DE LA LUZ.

Es POR MEDIO DE LA SUBSTANCIA DEL AMOR, como la
mujer redime al varón, como le ilumina y le lleva a la
transformación integral.

La mujer, el Eterno Femenino, envuelve con sus

miradas de luz al planeta entero. Ella, la inefable, ella,
representando siempre el Principio Maternal, ayuda al
varón y le conduce sabiamente hasta su propia
Autorrealización.

La mujer, como madre, levanta a sus hijos; ella les da
el alimento, ella les viste, ella les nutre con sus sabios
consejos; ella, como Principio Maternal,
representando al Eterno Femenino, les conduce hasta
la mayoría de la edad.

Mucho más tarde en el tiempo, cuando recordamos a
la eterna madrecita, al Eterno Femenino que tanto nos
ayudó, no podemos más, que prosternarnos en tierra y
adorar a Dios-Madre.

Si ella tiene poder para formar al varón entre sus
entrañas; si ella tiene poder para traerlo a la existencia
y criarlo, y levantarlo; si ella tiene poder para
transformarlo espiritualmente mediante la
regeneración sexual, también tiene poder para
cooperar en la Gran Causa: para ayudar en forma
amorosa, a la Iglesia Gnóstica y al Movimiento
Gnóstico en general.

Uno se llena de alegría, al contemplar a esas hermosas
damas trabajando febrilmente, para ayudar a la
humanidad, uno se llena de alegría cuando las ve
haciendo sus pastelitos o vendiendo sus cafés, con el
único ánimo de ayudar al Logos Solar, en este trabajo
febril de la Naturaleza.

AMOR ES LO FUNDAMENTAL, Y LA MUJER ES AMOR.
Amor es SABIDURÍA, y en la mujer resplandece el brillo
del Amor y el fuego sagrado de la Sapiencia.

Así pues, esperamos de la mujer un trabajo cada vez
más intenso, con el propósito de hacer del Concilio
Gnóstico (que ya se avecina), un gran evento;
esperamos de la mujer la mejor cooperación para que
el Movimiento Gnóstico Venezolano, y la Santa Iglesia,
resplandezcan abrasadoramente en todo el universo.

La mujer, ya sea que la simbolizemos con la casta
Diana, o que la representemos con la Bella Helena, o
con la Gioconda de Leonardo Da Vinci, es la causa
fundamental de todos nuestros anhelos.

En ella está el impulso básico que nos puede llevar a
la regeneración, y en ella está la fuerza maravillosa que
puede transformarnos y hacer de nosotros, verdaderos
Dioses en el sentido más trascendental de la palabra.
Ella, ya la llamemos Minerva como Sabiduría, o Isis
como Amor, y encierra en sí misma el Maná del desierto